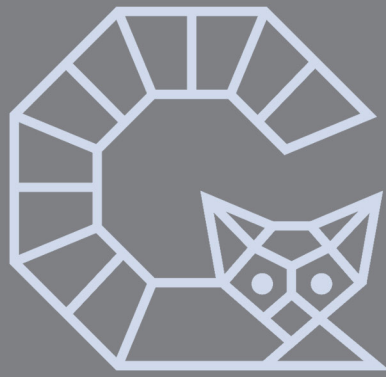


LA



HÍQUINAH

Suplemento  
Cultural

CENTRO INAH TLAXCALA

**Tras la huella franciscana en las expresiones del Patrimonio Cultural de Tlaxcala, una herencia consolidada a 500 años de su llegada al territorio en 1524**

Vladimir Mompeller Prado  
José Juan Zamora Pardo

**El tres de mayo en el cerro del Cuahutzi de Tepeticpac**  
Octavio Zempoalteca Zempoalteca

**Vestigios de una evangelización voluntaria. El arte indocristiano en el Ex convento de Nuestra Señora de la Asunción Tlaxcala**

Felipe Emanuel Vázquez Quiroz

# ÍNDICE

## 1.

Tras la huella franciscana en las expresiones del Patrimonio Cultural de Tlaxcala, una herencia consolidada a 500 años de su llegada al territorio en 1524.

Vladimir Mompeller Prado.  
José Juan Zamora Pardo.

.....página 4



## 2.

El tres de mayo en el cerro del Cuahutzi de Tepeticpac.

Octavio Zempoalteca Zempoalteca.

.....página 8



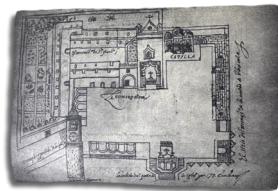
## 3.

Vestigios de una evangelización voluntaria.

El arte indocristiano en el Ex convento de Nuestra Señora de la Asunción Tlaxcala.

Felipe Emanuel Vázquez Quiroz.

.....página 14



## 5.

### ¿Sabías que...?

El Conjunto Conventual Franciscano y catedralicio de Nuestra Señora de la Asunción a tres años de su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial, el 27 de julio de 2021, como una extensión a la declaratoria por la UNESCO de los “Primeros monasterios del siglo XVI en las laderas del Popocatepetl”.

Andrea Herrera González

.....página 21



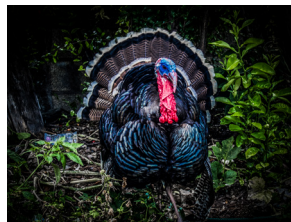
## 4.

### INAH Tlaxcala INFORMA

Exposición fotográfica “Comiendo en comunidad. Imágenes del territorio, las cocinas y comidas de México” en el museo de sitio de la zona arqueológica de Xochitécatl.

Andrea Herrera González

.....página 19



## Presentación

**E**n el primer texto intitulado “Tras la huella franciscana en las expresiones del patrimonio cultural de Tlaxcala”, sus autores Vladimir Mompeller y José Juan Zamora nos invitan a reflexionar sobre el importante y amplio trabajo realizado por la orden católica franciscana en Tlaxcala la cual inició en el año de 1524 con proyectos creados desde la utopía de la orden en cuanto a la fraternidad de los hombres y a la creación de un reino católico, un Reino de Dios en el Virreinato de la Nueva España en una tierra prodiga, pura y desconocida para los europeos de hace 500 años.

Huellas de transformación no sólo en el ámbito espiritual, sino del espacio público con un patrimonio edificado que incluye conventos, iglesias, escuelas y plazas públicas, así como huellas intangibles presentes en obras de evangelización como carnavales, fiestas patronales, santorales y magníficas obras de teatro de evangelización, todo esto una enorme obra didáctica, nemotécnica y devocional para sustituir las prácticas religiosas prehispánicas con la nueva religión.

El siguiente texto elaborado por el compañero Octavio Zempoalteca, Investigador del Centro INAH Tlaxcala, consiste en un trabajo etnográfico en el que nos narra el desarrollo de una importante fiesta católica, la fiesta de la Santa Cruz que se conmemora el tres de mayo

entre los habitantes de Santiago Tepeticpac y San Juan Totolac, en Tlaxcala, la cual muestra la persistencia de rasgos de ritualidad prehispánica en una conmemoración que se enmarca en esta ceremonia: “La parada de la cruz”.

El texto muestra las acciones seguidas por los representantes de las comunidades participantes dentro de la comisión de asuntos eclesiásticos; sin embargo, las acciones no van encaminadas al beneficio político de los participantes, sino al prestigio y las relaciones establecidas entre los santos patronos de cada localidad participante, posiblemente haciendo eco de tradiciones prehispánicas vinculadas con el ciclo ritual agrícola.

El último artículo de este número, “Vestigios de una evangelización voluntaria” de Felipe Emanuel Vázquez, nos habla de objetos conocidos como arte indocristiano, los cuales fueron elaborados por población indígena de la Nueva España, siguiendo la iconografía y técnicas artísticas europeas, pero como nos muestra en el texto el historiador Vázquez, en muchas ocasiones estos objetos pueden estar relacionados formal o simbólicamente con la cosmovisión mesoamericana, la cual lucha por significar y no desaparecer en una nueva sociedad, la novohispana.

**Diego Martín Medrano**

Director del Museo Regional de Tlaxcala





**Tras la huella franciscana en las expresiones del Patrimonio Cultural de Tlaxcala, una herencia consolidada a 500 años de su llegada al territorio en 1524**



**Vladimir Mompeller Prado  
José Juan Zamora Pardo**

**T**odos los que vivimos en Tlaxcala y aquellos que nos visitan irremediabilmente entramos en contacto con múltiples expresiones del patrimonio cultural del estado, sin embargo, nos atrevemos a preguntar, ¿cuántos reconocemos la herencia franciscana en muchas de estas expresiones? Este artículo de divulgación pretende precisamente dejarlo sobre la mesa, ahora que celebramos los 500 años de la llegada de la orden al territorio y el inicio de su labor evangelizadora en estas tierras.

El legado franciscano en México, incluido en particular el de Tlaxcala, es inmenso, y muchas de estas huellas que fueron dejando en el tiempo/espacio todavía son perceptibles cinco siglos después de su arribo al territorio, se expresan tanto en patrimonio material como inmaterial, e incluso en expresiones de patrimonio biocultural, su contenido y forma se han trans-

formado mucho, alejándose parcialmente de su relación con lo religioso (origen indiscutible del legado franciscano), acercándose más, salvo algunas excepciones a la vida cívico-popular, mantienen la memoria de lo que fueron y significaron en el desarrollo de la identidad actual de Tlaxcala y sus pobladores.



Ex Convento Franciscano de Atlihuetzía, siglo XVI.  
Santa María Atlihuetzía, Tlaxcala.  
Fotografía: Vladimir Mompeller Prado, 2024

Quizá la más visible huella de los seguidores de San Francisco de Asís sea el legado material que edificaron pues fueron los artífices de la transformación profunda del espacio público con la construcción de múltiples conventos, iglesias, escuelas y plazas públicas, la mayoría de los cuales todavía hoy podemos apreciar, muchos de ellos con funciones religiosas, aunque la mayoría en manos del clero secular; otros tantos como monumentos históricos resguardados por el INAH y algunas edificaciones, las menos, con otras funciones cívicas. Mencionaremos a vuela pluma algunos de los más importantes: de los 12 conjuntos conventuales franciscanos (hoy casi todos bajo la categoría de exconventos), solo tres de ellos continúan bajo administración franciscana como iglesias, son el caso de San Simón y

San Judas en Calpulalpan, Nuestra Señora de los Ángeles en Chiautempan y San Luis Obispo en Huamantla (Basilica de la Caridad); otros tres están en ruinas, pero mantienen su valor como monumentos históricos. Es el caso de San Francisco en Tepeyanco, Nuestra Señora de las Nieves en Totolac y Santa María Nativitas, (los dos primeros con un gran esfuerzo de conservación y restauración por parte del INAH y el tercero muy deteriorado por la acción humana). Destacan por su antigua traza los templos de Santa María de la Concepción en Atlihuetzia y Nuestra Señora de la Asunción en Tlaxcala, anexado como Patrimonio de la Humanidad en 2021.



Ex Convento de San Francisco, siglo XVI.  
Tepeyanco, Tlaxcala.  
Fotografía: Vladimir Mompeller Prado, 2024

Otras edificaciones franciscanas de gran valor patrimonial son las capillas de Tepeticpac y Tizatlán, dos de las muchas no asociadas a conjuntos conventuales y construidas en las plazas prehispánicas más importantes de los antiguos altépetl.

Por otro lado, están las trazas de las plazas públicas de estilo medieval de la mayoría de los asentamientos poblacionales fundados por los religiosos castellanos que perviven desde el siglo XVI.

En el ámbito del patrimonio inmaterial y el biocultural, la huella franciscana se percibe en muchos aspectos de la vida cotidiana de los pobladores de Tlaxcala. El enfrentamiento de las cosmovisiones religiosas del mundo prehispánico con el universo cristiano desplazó la hegemonía del politeísmo para dar paso al monoteísmo, esto principalmente a través de la introducción por parte de los franciscanos, de la doctrina cristiana y la implementación y aceptación gradual de los sacramentos. Hasta nuestros días muchos habitantes del territorio expresan este modo de ver y actuar en sus acciones cotidianas y sus ciclos de vida.



Torre excenta, Ex Convento Franciscano  
de Nuestra Señora de la Asunción, siglo XVI.  
Tlaxcala, Tlaxcala.  
Fotografía: José Vicente de la Rosa Herrera, 2024

Para lograr lo anterior, tarea difícil entonces, debido a las evasivas iniciales, los franciscanos apostaron por la implementación de un sistema educativo religioso que incluyó como población preferencial a los jóvenes y niños;



Ex Convento de Nuestra Señora de Las Nieves, siglo XVI. San Juan Totolac, Tlaxcala, 2024. Fotografía: Viviana Flores Islas

emplearon metodologías que a la postre fueron muy eficaces y que se convirtieron en las precursoras de dichas manifestaciones en estas tierras, nos referimos a la traducción cultural de la nueva cosmovisión cristiana a partir de la teatralización de los pasajes bíblicos, la introducción de la música y los cánticos sacros, la pintura religiosa y finalmente la creación de talleres de oficios relacionados con la actividad religiosa, tales como la fundición de campanas y su uso cotidiano, la elaboración de textiles litúrgicos y santorales, confección de artículos varios para la actividad litúrgica y religiosa, y un largo etcétera. Todos y cada uno presentes, todavía hoy, como manifestaciones inmateriales del patrimonio tlaxcalteca aunque con variaciones visibles.

Poco a poco las celebraciones religiosas se extendieron a los espacios públicos para conformar lo que hoy conocemos como los ciclos festivos comunitarios; como parte de sus tácticas evangelizadoras instituyeron los carnavales, las fiestas patronales, las celebraciones de santos (sobre todo, aquellos relacionados con los fenómenos naturales y los ciclos agrícolas y a la par que renombraban los asentamientos), el nuevo culto a los muertos (sobresale la instauración de cementerios o camposantos, desplazando la costumbre prehispánica del entierro doméstico), entre otras manifestaciones públicas de lo que fue una nueva religiosidad popular. Al interior de cada una de estas manifestaciones inmateriales se desarrollaron y adoptaron algunas de

las danzas populares y otras representaciones cotidianas, pero, también surgieron o se adecuaron nuevos oficios relacionados con estas festividades y cuyos orígenes los encontramos al interior de los complejos conventuales franciscanos.



El bautismo, uno de los sacramentos cristianos introducidos por los franciscanos durante la evangelización y que impactó en la vida espiritual. Basílica de la Santísima Virgen de Ocotlán, Tlaxcala, Tlaxcala, 2024. Fotografía: Mompeller Prado Vladimir.

En lo económico, los apóstoles de Asís también tuvieron un gran impacto. La introducción de una economía de autosuficiencia inherente a los grandes conventos pronto se extendió a las poblaciones locales, no porque antes no existiera, sino porque permitió la diversificación de productos agrícola- ganaderos y a la introducción de una horticultura basada en frutos importados, principalmente durazno y manzana, y con ellos la elaboración de conservas, licores y dulces. Además, la siembra de nuevos cereales del Viejo Mundo, como el trigo, la avena y otros, permitió la elaboración de panes, dulces y varios platillos, muchas veces en combinación con los aportes de productos locales. Estas nuevas formas de subsistencia incentivaron la cría de traspatio de novísimas especies como las gallinas, los cerdos, el ganado mayor y menor (ovinos, caprinos, equinos y bovinos), con el consiguiente impacto en la gastronomía y el consumo local y

otros productos derivados del uso de estos animales.

Este conjunto de nuevas actividades productivas se logró gracias a la transferencia de conocimientos, técnicas e incluso tecnologías aportadas en un inicio por los franciscanos a sus discípulos indígenas y cuyo legado pervive hoy en campos y ciudades de nuestra bella entidad.

No queremos cerrar este sintético esbozo sin dejar de mencionar que el Centro INAH-Tlaxcala conmemora los 500 años de la llegada de los franciscanos al territorio y el inicio de la evangelización, a través del Proyecto Rutas y Sendas de seguimiento a las Declaratorias y planes de salvaguardia del Patrimonio Cultural de Tlaxcala del Centro INAH Tlaxcala. Entre otras actividades, se tiene programada una exposición fotográfica sobre el tema, en el mes de octubre, con sede en el ex Convento franciscano de Tepeyanco. Asimismo, se suma la investigación histórica presentada en efemérides relativas al tema que se publican en la página de Facebook del Centro INAH Tlaxcala.



La introducción de la horticultura de frutos traídos por los franciscanos permitió la producción de nuevos productos... duraznos frescos, mermeladas, licores y conservas de frutas. Altzayanca, Tlaxcala, 2024. Fotografía: Mompeller Prado Vladimir.

## El tres de mayo en el cerro del Cuahutzi de Tepeticpac



### Octavio Zempoalteca Zempoalteca Centro INAH Tlaxcala

La ceremonia pública ritual del “Día de la Santa Cruz” del tres de mayo, conocida como la fiesta de la “Parada de Cruz”, que se realiza en “La iglesia vieja” en la cima del cerro del Fuerte<sup>(1)</sup>, es un festejo efectuado dentro de la zona arqueológica de Tepeticpac, en Totolac, Tlaxcala. Es importante para los habitantes de esta comunidad, pues por única ocasión en el año se visita este sitio y de acuerdo con su memoria colectiva, ésta es la primera iglesia católica de la comunidad.

La ceremonia es parte del ciclo ritual de la localidad y se ajusta al ceremonial judeo-cristiano. Su organización se vincula al sistema de cargos y para ello, en asamblea comunitaria, se elige en el mes de diciembre a la comisión organizadora que consta de un “Primer mayordomo” y aproximadamente veinte colaboradores también llamados “mayordomos”. La tradición marca que el santo patrono de comunidad “Santiago” y el santo patrono del barrio de San Marcos Tepeticpac, deben presenciar el festejo. Así se constató en los años 2023 y 2024. Aunque en la actualidad no es común que se invite a representantes de otras comunidades, es finalmente el mayordomo quien lo decide.

Por consiguiente, en este texto se describe una variante de la fiesta celebrada en 2011, año en que el mayordomo de “Parada de Cruz” organizó un festejo donde estuvieron invitadas otras comunidades. No describiré la fiesta en su totalidad, en cambio el relato etnográfico se ceñirá solo a la participación de la comitiva de Los Reyes Quiahuixtlán (ver imagen 1), así como sugerir una interpretación personal de lo observado.



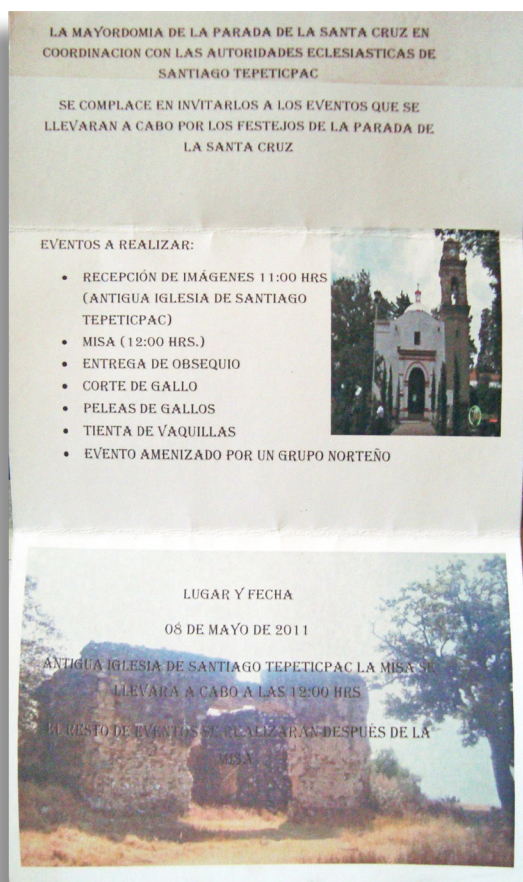
Imagen 1. Comisión de cargueros: fiscal, mayor, merino, teponoztlero y tarolero. Al fondo se observa el valle Tlaxcala-Puebla, 2011.

El evento tuvo lugar en los paredones del inmueble conocido por los habitantes de la región como “El cuartel”, “El fuerte” o “La antigua iglesia” de Tepeticpac, localizada sobre la cima del cerro del Fuerte. En 2011, el “Día de la Santa Cruz” fue un martes, por lo que la celebración se pospuso al siguiente domingo.

Los organizadores del evento fueron los mayordomos de “Parada de Cruz” y las autoridades religiosas de Tepeticpac, quienes con días de anticipación entregaron una invitación por escrito, a sus homólogos de San Francisco Ocotelulco, Los Reyes Quiahuixtlán, San Marcos del barrio de Tepeticpac (pertenecientes al



municipio de Totolac), San Esteban Tizatlán, y la Ascensión Huixcolotepec, (respectivamente del municipio de Tlaxcala y Xaltocan), para que prepararan el traslado a los santos patronos de estos lugares.



Invitación de los mayordomos de Parada de la cruz a otras mayordomías aledañas

En el caso de Los Reyes Quiahuixtlán, sólo San Baltasar es considerado el santo patrono del pueblo. Por ello, a las 9 a.m. del día del evento, la comitiva salió del templo con la imagen, para trasladarlo en andas y a pie, entre las veredas del cerro Iztac (blanco) que conducen al cerro del Fuerte (ver imagen 2).



Imagen 2. Comisión de cargueros subiendo por los caminos del cerro Cuahutzi (Blanco), Tlaxcala, 2011.

San Baltasar, representa a la comunidad en las fiestas patronales a las que es invitado y también es conocido con el sobrenombre de “El molero”<sup>(2)</sup>. La comitiva religiosa de la comunidad que asistió al festejo estuvo integrada por el fiscal, responsable directo del santo, así como del merino y el mayor, con su respectiva vara de mando acompañados de dos músicos tocando la tarola y el teponaztle, instrumentos de percusión.

La comitiva de Quiahuixtlán arribó al lugar de reunión aproximadamente a las 9:40 a.m. En la entrada de “La antigua iglesia”, el santo Santiago, patrono de Tepeticpac, acompañado de dos cargueros con sus varas de mando uno a cada lado, dio la bienvenida a sus invitados. Cuando ambos santos, San Baltasar y San Santiago, se encontraron de frente, tuvo lugar un hecho de gran significado: las dos personas que portaban las varas de mando (V1 y V2) por parte del patrono Santiago, se colocaron al frente y a los costados de los santos para abrir el diálogo y dar una solemne bienvenida verbal (ver imagen 3).



Imagen 3. Recibimiento de Santos patronos y comisiones entrecruzando varas de mando, Tlaxcala, 2011.

Después de la bienvenida, el merino (V3) y el mayor (V4) con sus varas y en la misma posición, enfrente y al lado de San Baltasar, recibieron y agradecieron a la comitiva de Santiago la invitación. Acto seguido, el portador de (V1) tuvo una deferencia con (V3) y ambos iniciaron el cruce de sus respectivas varas de mando entrelazando los listones que tienen en la punta. Al mismo tiempo, cada uno giró la propia vara, simultáneamente los cargueros de las (V2) y (V4) que realizaron los mismos movimientos. Para finalizar esta parte del rito, sin mediar palabra alguna, los portadores de (V1) y (V2) cambiaron posición y repitieron el proceso de cruzamiento, ahora entre los cargueros de (V1) con (V4) y (V2) con (V3). Esta forma de recibimiento se repitió con el resto de los santos invitados y las comitivas que portaban varas de mando que los acompañaron, conforme arribaron al lugar del festejo. El merino y fiscal de Quiahuixtlán, consideran que el hecho de entrecruzar varas de mando frente a los santos patronos es un símbolo de unión y amistad entre las comunidades.

Del párrafo antes descrito, es posible distinguir tres niveles jerárquicos de relación durante la celebración. En el primer nivel, la relación es entre cargueros y varas de mando; en el segundo se ubican los santos, y en el tercero, las comunidades. Los tres niveles están relacionados directamente con lo sagrado. A pesar del reducido número de personas que asistieron al festejo que dista de ser la totalidad o la mayoría de integrantes de las comunidades, la representación de los niveles primero y segundo son suficientes para generalizar una representación comunitaria. Dicho sea de paso, aclarar que la celebración del tres de mayo, no es una fiesta patronal<sup>(3)</sup>.

Una vez concluidos los recibimientos de santos patronos, aproximadamente al medio día, al interior de los paredones de “La antigua iglesia”, los invitados celebraron una misa en la que el sacerdote expresó, desde el punto de vista del catolicismo, la importancia de la fecha. En la liturgia participaron directamente dos fiscales de Tepeticpac y dos más de cada pueblo invitado con sus respectivas varas de mando, además de la madrina<sup>(4)</sup> (ver imagen 4).



Imagen 4. Liturgia acompañada por Santos patronos y comisiones de otros pueblos invitados, Tlaxcala, 2011.

Al terminar la misa, el Mayordomo principal, en representación de los veinte mayordomos restantes que costearon el evento, “entregó el cargo” ante su fiscal y presidente de comunidad de Tepeticpac. La entrega consistió en expresar su agradecimiento por haberlos elegido, presentó un informe oral de los gastos sufragados poniendo énfasis en las personas que incumplieron con las aportaciones, como una forma de sanción social pública. Este acto marcó, simbólicamente, el fin del trabajo de la mayordomía que organizó la celebración. Hasta este momento el festejo fue formal, solemne y sagrado, para dar paso a las actividades rituales de convivencia social lúdicas.

Posteriormente los mayordomos repartieron comida y bebida que consistió en mole, pulque y agua de sabor (ver imagen 5). Durante el convite grupal, un conjunto musical amenizó el momento hasta la última fase del ritual que consistió en peleas de gallos y tiente de vaquillas en un ruedo portátil, mientras tanto otros bailaban en parejas formadas al momento, incluyendo niños. Es de enfatizar que durante todo el festejo la intervención del sacerdote solo se limitó al tiempo de la misa. El resto del ceremonial fue conducido por el mayordomo y los cargueros de Tepeticpac que actuaron como los anfitriones (ver imagen 6).

Al finalizar el evento, antes del anochecer, el mayordomo organizador del festejo despidió a cada comitiva invitada con lo que el santo patrono de Quiahuixtlán emprendió el retorno a la comunidad. Ya en el lugar, para conocer el punto de vista del fiscal con el resto de la comitiva, pedí su opinión sobre las actividades en las que participaron.



Imagen 5. Convite ofrecido por el mayordomo de Tepeticpac. Cerro del Cuahutzí de Tepeticpac, Totolac, Tlaxcala, 2011.

Respondieron con un discurso relacionado al simbolismo de la Cruz, apegado a la narrativa de la creencia judeocristiana y remataron parafraseando el sermón del sacerdote.



Imagen 6. Ruedo portátil llevado y armado para la tienda de vaquillas, Tlaxcala, 2011.

Ahora bien, para dejar el campo de los hechos y pasar al planteamiento de una posible interpretación, resulta de utilidad retomar la publicación del antropólogo Andrés Medina, en su texto “En las cuatro esquinas en el centro”, entre los pueblos indígenas contemporáneos en Mesoamérica sugiere considerar a la celebración de la Santa Cruz y del Día de Muertos como los rituales agrícolas que marcan el inicio y el fin de la temporada de lluvias, elemento indispensable para el cultivo del maíz en tierras de temporal.

De acuerdo con la propuesta de Andrés Medina, considero que los elementos que subyacen al público del tres de mayo, marcan el inicio de la temporada de lluvias. Esto debido a que, en la celebración, queda manifiesta la participación y confluencia de los santos patronos en un lugar considerado sagrado por los habitantes de Tepeticpac. Cabe aclarar que en la actualidad los pobladores de la región del valle Tlaxcala-Puebla y Bloque de Tlaxcala, para su subsistencia alimentaria, no dependen totalmente de la agricultura, aunque persistan prácticas rituales vinculadas a éstas, como son la bendición de semillas y palmas, entre otras.

Por último, el festejo es un ritual donde los seres humanos por medio de los santos patronos se vinculan con la naturaleza, permitiendo obtener de ella los recursos materiales y simbólicos para la reproducción comunitaria, siendo el agua de lluvia un elemento central. Contrario a las concepciones religiosas o sagradas católicas, el vínculo entre el santo patrono con la naturaleza, se considera profano. Además, esa festividad es parte del ciclo ritual agrícola en el que las deidades, San Baltasar y Santiago y el resto de santos, intervienen para asegurar las lluvias. Ya por separado, el 15 de abril de 2011, San Baltasar, llevado por su comitiva pidió “agua de lluvia” en el santuario de La Defensa<sup>(5)</sup> en el poblado de San Ambrosio Texantla.

#### Bibliografía recomendada

*Códice Santiago Tepeticpac*, 1761. En exhibición en el Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala, 2015. En WEB: <http://bdmx.mx/documento/codice-santiago-tepeticpac-1761>

García Icazbalceta, J. (1882). *Historia de los Mexicanos por sus pinturas*. (Anónimo del siglo XVI). Con una nota. *Anales Del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 1(2), 85-106. Recuperado a partir de <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/anales/article/view/6489>

Kirchoff, P. (2002). *Paul Kirchoff. Escritos selectos. Estudios mesoamericanistas* Vol. I. Aspectos Generales (M. C. García, N. L. R. Manzanilla, & J. Monjarás-Ruiz, Eds.). México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

(1) Según el mapa resguardado en el poblado de Tepeticpac, que data de 1761, sobre el cerro “Kuaotle” [sic], está representado una construcción que posiblemente refiera a esta iglesia. Cuahutzi y Kuaotle refieren a una palabra de raíz de lengua náhuatl, traducido como serpiente.

(2) La palabra mole en este contexto, hace extensiva a los diversos tipos de comida que se ofrece en las casas de los habitantes católicos en las fiestas patronales

(3) En sus respectivas fiestas patronales, en ese mismo año del 2011, Santiago, el Santo patrono del pueblo, así como el santo patrono del barrio de San Marcos, ambos de Tepeticpac, hicieron la visita a San Baltasar el seis de enero, misma que en reciprocidad, posteriormente San Baltasar correspondió la visita a cada uno.

(4) Como dato interesante, la madrina en ese año, fungía como la titular de Secretaría de Gobierno del estado de Tlaxcala.

(5) La distancia entre “La iglesia vieja” de Tepeticpac y el Santuario de La Defensa es de aproximadamente 1400 metros en línea recta.

Fotografía: Octavio Zempoalteca Zempoalteca



**Vestigios de una evangelización voluntaria.  
El arte indocristiano en el Ex convento de  
Nuestra Señora de la Asunción Tlaxcala**



**Felipe Emanuel Vázquez Quiroz**  
**Investigador independiente**

El “arte indocristiano” es un término que el historiador Constantino Reyes Valerio, atribuye a toda producción artística hecha por los indígenas convertidos del Nuevo Mundo. El objetivo era la elaboración de imágenes religiosas y detalles decorativos para los edificios novohispanos, obras realizadas gracias a los conocimientos previos de los naturales en pintura mural y talla en rocas, pero orientados por los frailes mendicantes sobre la nueva ideología cristiana.

Los tlaxcaltecas que habitaron la región de mesoamérica aceptaron de forma progresiva el dogma cristiano traído por los conquistadores españoles, también fueron participes en la elaboración de varias piezas de arte indocristiano y dichas evocaciones se preservan hasta el día de hoy en los antiquísimos conventos franciscanos que se establecieron en el siglo XVI en los altepeme de lo que fue la República de Tlaxcallan.

El Ex Convento Franciscano de Nuestra Señora de la Asunción, fue incluido en el año 2021 en la declaratoria de los Primeros monasterios del siglo XVI en las laderas del Popocatepetl de la UNESCO por ser una de las primeras edificaciones de la Nueva España y exhibir

la combinación del arte renacentista con elementos materiales e inmateriales de la cosmovisión mesoamericana en la región. El conjunto posee elementos arquitectónicos típicos de un monasterio mendicante: iglesia, claustro, atrio superior e inferior, campanario, capillas posas y capilla abierta. Los frailes franciscanos que se establecieron en Tlaxcala dirigieron a los indígenas convertidos para la edificación del inmueble y participaron activamente en el ornamento del mismo, muestra de esta decisión es la presencia de detalles llamativos de arte indocristiano realizados por parte de los tlaxcaltecas.

La capilla abierta o capilla del Rosario como también se le conoce, esta localizada en el atrio bajo del conjunto, en el terreno donde siglos más tarde se construyó la plaza de toros. Este edificio es un ejemplo de las primeras ermitas construidas en el territorio y posee una estructura en forma hexagonal y gruesas nervaduras semicirculares en su bóveda, al interior, se aprecian pinturas de seres angelicales en tono rojizo; muy probablemente los personajes fueron plasmados por los indígenas de la región bajo la supervisión de los frailes custodios del convento.

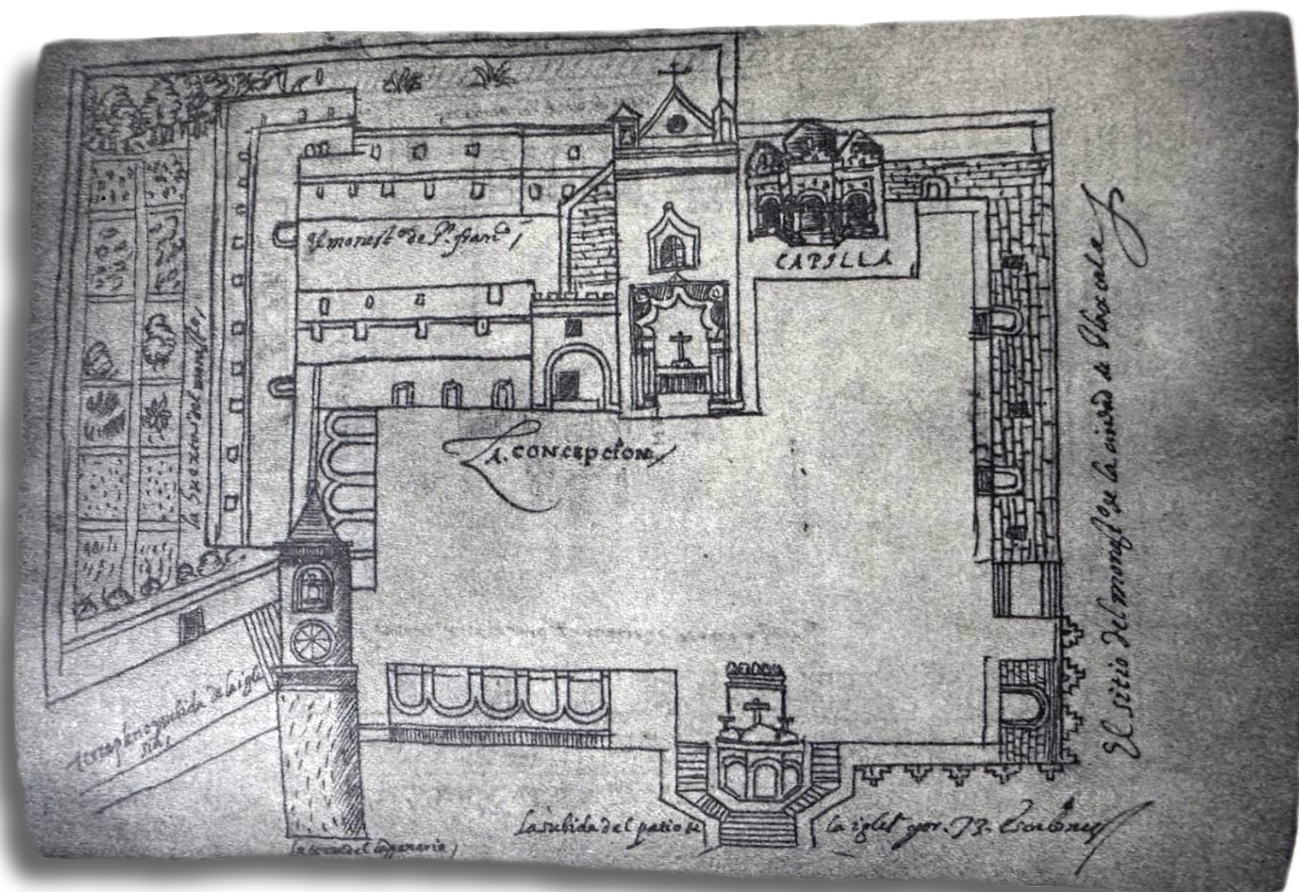
Considero importante mencionar que algunos estudios realizados al edificio han demostrado factores que lo exponen como una construcción con diferente propósito al que se cree que tuvo en épocas virreinales. Fray Toribio de Benavente conocido como Motolinía “el pobrecito” menciona en su libro “Historia de los indios de la Nueva España” que los tlaxcaltecas tenían una ermita ubicada a un costado de la iglesia, la cual era conocida como La Capilla de Belén. Además de ello, Diego Muñoz Camargo en su obra “Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala”, menciona la estructura y la plasma

en un dibujo del conjunto conventual, mostrándola de lado derecho del templo principal.

Las descripciones de estos dos autores nos dan motivos para pensar que dicha ermita era la capilla abierta original del Ex Convento de Nuestra Señora de la Asunción, por lo que, La Capilla del Rosario se trata de una estructura totalmente diferente. El arquitecto Benito Artigas señala en su libro “Capillas abiertas aisladas de México” que, sería más apropiado referirse a esta estructura como un *humilladero*, un lugar para expresar devoción a una cruz o imagen religiosa generalmente ubicadas a las salidas de

una ciudad o un pueblo, debido a su ubicación alejada del conjunto, al posicionamiento encima de una escalinata y al no contar con una nave descubierta.

Debido a diversos hechos históricos que el conjunto ha vivido ya no existe la Capilla de Belén, ya que el espacio en el que originalmente estaba ubicada no cuenta con esta construcción y no hay registro de que haya sido trasladada a otra parte o que sus piezas se hayan reutilizado para la construcción de otras estructuras, por lo que se requiere de un estudio más específico para dar una respuesta a esta incógnita.



Dibujo del Convento de Nuestra Señora de la Asunción, realizado por Diego Muñoz Camargo, 1584.



Capilla abierta, Ex Convento Franciscano de Nuestra Señora la Asunción, 2019 Tlaxcala, Tlaxcala.



Pintura mural del interior de la bóveda de la Capilla abierta del Ex Convento Franciscano de Nuestra Señora de la Asunción, 2019 Tlaxcala, Tlaxcala.



Bóveda Nervada de la Capilla abierta del Ex Convento Franciscano de Nuestra Señora de la Asunción, 2019. Tlaxcala, Tlaxcala.



Blasón floral al interior de la bóveda de la Capilla abierta del Ex Convento Franciscano de Nuestra Señora de la Asunción, 2021 Tlaxcala, Tlaxcala.

Un aspecto llamativo de esta capilla es la presencia de un blasón al centro de la construcción que, al observar más detenidamente, notaremos que tiene forma de flor con muchos pétalos. Es por este elemento que la Dra. María Guadalupe Valiñas Varela menciona la posibilidad de que represente una flor de cempaxóchtli. La teoría posee validez al recordar que en el ideario mesoamericano la planta conducía las almas de los difuntos, por lo que al ver una re-



Piedras talladas con las inscripciones "1553 años". Claustro alto del Ex Convento Franciscano de Nuestra Señora de la Asunción, 2019. Tlaxcala, Tlaxcala.

presentación de ella en una construcción católica virreinal, se denota el sincretismo religioso entre naturales y castellanos al utilizar este ele-

mento como guía hacia los recintos donde su alma obtendría el resguardo y la salvación que ofrecía el cristianismo.

En el interior del ex convento franciscano también se resguardan algunos vestigios del trabajo de los tlaxcaltecas convertidos al cristianismo los cuales retratan de forma sutil el pasado prehispánico del sitio. En el claustro alto del museo se encuentran dos piedras talladas que forman parte del muro. Una de ellas representa un "chalchihuite" a través de un círculo semiperfecto, señal de que quizá fue trazado a pulso por un indígena convertido. La importancia de este símbolo refleja una clara relación con el pasado del sitio donde se edificó el convento conocido como Chalchihuapan, lugar dedicado al culto de la diosa del agua Chalchiuhtlicue, deidad asociada a elementos como las piedras verdes de jade; por lo que el glifo del círculo hace alusión a estas piedras y joyas que tuvieron una gran importancia religiosa durante la época prehispánica de la localidad por su belleza y por ser una representación del agua. La otra placa cuenta con una inscripción: "1553 años", posiblemente el año en el que se colocó esta insignia.



Piedras talladas con las inscripciones "1553 años" y glifo del chalchihuite, localizadas dentro del claustro alto del Ex Convento Franciscano de Nuestra Señora de la Asunción, 2019. Tlaxcala, Tlaxcala.



Estas muestras culturales del pueblo tlaxcalteca del siglo XVI y parte del XVII nos hablan de los inicios del mestizaje artístico en el Nuevo Mundo. A pesar de que en otros estados de la república también se atesoran vestigios de sociedades indígenas convertidas, es importante mencionar que los tlaxcaltecas iniciaron con el proceso de evangelización y por ende fueron los primeros en crear un estilo estético propio de la región, que aunque no es muy llamativo como el que se desarrolló en otras localidades importantes de la Nueva España como el actual Estado de México o la ciudad de Puebla, es seguro decir que esta corriente artística fue concebida por una sociedad que se enfocó en la conquista militar y espiritual de otros pueblos nativos, por lo que el ornamento y decoración más detallados en sus edificios no fue una prioridad para ellos.

Este monumento junto con otros edificios novohispanos son testigos mudos de años de cambio y evolución de una sociedad mesoamericana que pasó de ser subyugada por los mexicas para, posteriormente, convertirse en la confederación de altepemeh que fue reconocida por los conquistadores como territorio de aliados valiosos para, finalmente, dar paso a lo que es la sociedad tlaxcalteca. Por ello, considero que todos los que tenemos contacto con estos inmuebles, también tenemos una misión y responsabilidad con ellos. Los investigadores tenemos el deber de rescatar del olvido aquellas historias que narran estas construcciones, así como darlas a conocer de manera clara y precisa a los diferentes sectores sociales; los custodios de los recintos deben cumplir con el mantenimiento adecuado a las instalaciones que sirven para labores de enseñanza, cultura u otras actividades; y la población civil de Tlaxcala debe desarrollar una conciencia acerca de la importancia históri-

ca y simbólica de estas edificaciones. La coordinación de estos sectores contribuye a crear una didáctica de preservación, cuidado, restauración y divulgación del patrimonio cultural y artístico.

#### Referencias.

Artigas Hernández, Juan Benito., (1983) *Capillas abiertas aisladas de México*. Primera reimpresión, México, Universidad Nacional Autónoma de México

Benavente, Toribio de., (2014) *Historia de los indios de la Nueva España*. Edición, estudio y notas de Mercedes Serna Arnaiz y Bernat Castany Prado, España, Real Academia Española.

Muñoz Camargo Diego., (1978) *Historia de Tlaxcala*, versión de 1892 por Alfredo Chavero, México Editorial Innovación.

Reyes Valerio, Constantino., (2000). *Arte indocristiano*. Primera edición, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia

Valiñas Varela, María Guadalupe., (2017) "Ex-convento franciscano del siglo XVI, en Atlihuetzia, Tlaxcala, México" en Actas del Décimo Congreso Nacional y Segundo Congreso Internacional Hispanoamericano de Historia de la Construcción. Vol. 3, págs. 1685-1694

Fotografía: Felipe Emanuel Vázquez Quiroz



# INAH Tlaxcala INFORMA

Con énfasis en la relevancia que cobra el tema de la cultura alimentaria en nuestro país, la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, a través del Instituto Nacional de Antropología e Historia, de su representación en Tlaxcala, la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y el Museo de sitio de la zona arqueológica de Xochitécatl, presentan la exposición fotográfica “Comiendo en comunidad. Imágenes del territorio, las cocinas y comidas de México”.



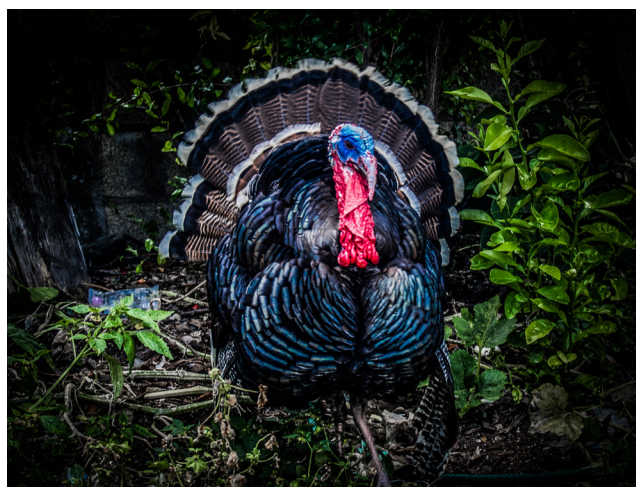
Grupo de Investigación Multidisciplinaria Vida y Cocinas. Fotografía: Repositorio del Museo de sitio de Xochitécatl. Nativitas, Tlaxcala, 2024.

Al registrar usos, costumbres, fiestas, ritos y significados de la cocina de las comunidades mexicanas, las integrantes del Grupo de Inves-

tigación Multidisciplinaria Vida y Cocinas, Laura Elena Corona de la Peña, Leonardo Vega Flores, Guadalupe Méndez Zavala, Mónica Vázquez Arellano y María Alejandra E. Olvera Carbajal, comparten su interés por el estudio antropológico e histórico en la materia, como parte del resultado de su trabajo de investigación, con 32 piezas de arte fotografiadas y 2 telares de pequeño formato registradas, para un total de 34 elementos.



Imágenes de la exposición fotográfica “Comiendo en comunidad. Imágenes del territorio, las cocinas y comidas de México”. Fotografía: Ma. Alejandra E. Olvera Carbajal. Nativitas, Tlaxcala, 2024.



Imágen de la exposición fotográfica “Comiendo en comunidad. Imágenes del territorio, las cocinas y comidas de México”. Guajolote en traspatio, Santo Tomás de Allende, Huasca de Ocampo, Hidalgo, 2014.

Las imágenes corresponden a la colección generada por el grupo a través del Seminario permanente “La investigación histórico – antropológica de la comida. Metodología y Heurísticas”, perteneciente a la Dirección de Etnología y Antropología Social (DEAS) de la ENAH. Engloban un trabajo multidisciplinario a lo largo de una década, y la celebran con esta muestra.



Grupo de Investigación Multidisciplinaria Vida y Cocinas. Fotografía: Repositorio del Museo de sitio de Xochitécatl. Nativitas, Tlaxcala, 2024.

Reflejados algunos de los procesos culinarios de diferentes comunidades y basados en el objetivo del grupo de crear un registro, contexto y alternativa de solución para preservar este enorme y diverso acervo ancestral que encierra

la cocina, siempre de la mano de los propios portadores, las imágenes exponen un amplio panorama que invita al espectador a participar de un diálogo lleno de contrastes.

Exposición fotográfica  
**Comiendo en comunidad.  
 Imágenes del territorio,  
 las cocinas y comidas  
 de México**

En el marco del 10° aniversario del Grupo de Investigación Interdisciplinaria Vida y Cocinas

**Apertura  
 Viernes 12 de julio, 12 h  
 Hasta el 12 de octubre, 2024**

Lunes a domingo, de 10 a 17 h

Museo de Sitio de la Zona Arqueológica de Xochitécatl  
 Cerro del Xochitécatl, San Miguel Xochitecatitla, Nativitas, Tlaxcala  
 Informes: cacaxtlaxochitecatl@inah.gov.mx  
 Z. A. Cacaxtla - Xochitécatl Página oficial

www.mexicocultura.com

CULTURA | SECRETARÍA DE CULTURA | 85 INAH

Facebook, Twitter, Instagram icons | inah.gov.mx

La exposición permanecerá en exhibición del 12 de julio al 12 de octubre de 2024. El costo del boleto de entrada incluye el acceso al museo de sitio, de lunes a domingo de 10 a 17 h.



# ¿Sabías que...?

**E**l Conjunto Conventual Franciscano y catedralicio de Nuestra Señora de la Asunción fue inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial, el 27 de julio de 2021, como una extensión a la declaratoria por la UNESCO de los “Primeros monasterios del siglo XVI en las laderas del Popocatepetl”, en 1994.

Portal de peregrinos del Museo Regional de Tlaxcala.  
Fotografía: Alejandro Leines Rivera, 2024



Vista general de retablos en la capilla de la tercera orden, 2021.  
Fotografía: Repositorio del Centro INAH Tlaxcala.

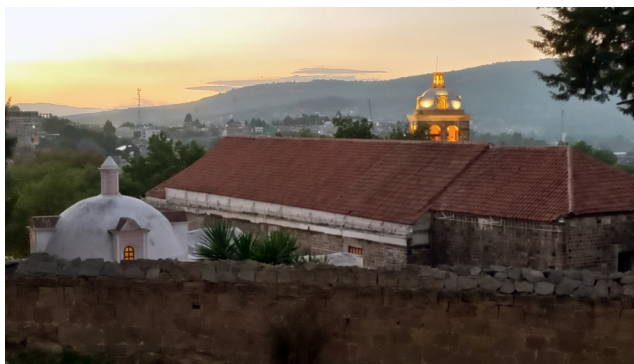
A tres años del nombramiento, el reconocimiento que forma parte del primer programa de construcción que se puso en marcha para la evangelización y colonización de territorios de México, destaca la relevancia de la edificación que sigue en pie y representa la presencia evangelizadora de los franciscanos, a 500 años de su llegada a Tlaxcallan.



Detalle de ornamentación barroca con motivos vegetales y antropomorfos en retablos, 2021.  
Fotografía: Repositorio del Centro INAH Tlaxcala.

El complejo conventual se ajusta al modelo arquitectónico de los monasterios en general, pero presenta características únicas que no se encuentran en otros, como sus atrios en diferentes niveles, una torre exenta y un artesonado estilo mudéjar de madera. La estructura, a res-

guardo del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), ha cumplido con las especificaciones de atención en acción conjunta con el gobierno de Tlaxcala a través del Consejo interinstitucional para la salvaguardia y protección del conjunto conventual y catedralicio de nuestra señora de la Asunción (CONSAFRAN).



Cubierta a dos aguas de la nave principal, torre exenta y cúpula de capilla de la tercera orden, 2024.  
Fotografía: Andrea Herrera González.

La declaratoria del complejo catedralicio como Patrimonio Mundial de la Humanidad, implica garantizar su conservación y protección a corto y largo plazo, para lo cual se trabaja en este segundo semestre del 2024, en la conformación de la “Norma estatal para la protección del patrimonio cultural edificado y del espacio público en su contexto”.

El interés conjunto está enfocado en cumplir el compromiso que tienen México y Tlaxcala, en específico, por lo que en esos procesos integrales de conservación y restauración incluyen la participación de la sociedad para la permanencia y disfrute de la comunidad tlaxcalteca, del país y de todos sus visitantes.



LA



# HÍQUINAH

Suplemento  
Cultural

Centro INAH Tlaxcala

## ÓRGANO DE DIFUSIÓN DE LA COMUNIDAD DEL CENTRO INAH TLAXCALA

### SECRETARÍA DE CULTURA

**Alejandra Frausto Guerrero**  
*Secretaría de Cultura*

**Marina Núñez Bernal**  
*Subsecretaría*

**Omar Monroy Rodríguez**  
*Administración y Finanzas*

### INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

**Diego Prieto Hernández**  
*Director General del INAH*

**Pedro Velázquez Beltrán**  
*Secretario Administrativo*

**José Luis Perea González**  
*Secretario Técnico*

**René Alvarado López**  
*Coordinador Nacional de Centros INAH*

**José Vicente de la Rosa Herrera**  
*Director del Centro INAH Tlaxcala*

**Andrea Herrera González**  
**Armando Moreschi López**  
**Claudia Guadalupe Hernández García**  
**Diego Martín Medrano**  
**Gelvin Xochitomo Cervantes**  
**Milton Gabriel Hernández García**  
**Montserrat Patricia Rebollo Cruz**  
*Consejo editorial*

**Milton Gabriel Hernández García**  
*Coordinación editorial*

**Andrea Herrera González**  
*Coordinación de difusión*

**Diego Martín Medrano**  
*Corrección de estilo*

**Marcos Ramírez Torres**  
*Formación y diseño*

*Las opiniones vertidas en los artículos  
son responsabilidad de los autores.*

**Fotografía portada:**  
Capilla Abierta, Ex Convento Franciscano de Nuestra Señora de la  
Asunción | Reservoirio fotográfico del Centro INAH Tlaxcala

**Fotografía contraportada:**  
Campana, Torre Exenta, Ex Convento Franciscano de Nuestra Señora  
de la Asunción | Reservoirio fotográfico del Centro INAH Tlaxcala

**Sugerencias y comentarios:**  
suplemento.cultural.inahtlaxcala@inah.gob.mx  
f INAH TLAXCALA

**CENTRO INAH TLAXCALA**  
Av. Benito Juárez 62, col. Centro, C.P. 90000  
Tlaxcala, Tlaxcala.



**CULTURA**  
SECRETARÍA DE CULTURA

